

ALTAR DEL TOSSAL

Any XLV

VALENCIA, ABRIL 1969

Número 45

Programa de Festeigs de l'Associació de SANT VICENT FERRER de l'Altar del Tossal

Salutación

Fieles amigos de San Vicente Ferrer, asociados a nuestro tradicional Altar del Tossal. Al portar nuestra Revista-Programa del presente año, nos cumple, en primer lugar, dirigiros nuestro más afectivo saludo y el deseo que en estas fiestas, con que Valencia honra a su Santo Patrono, podáis con vuestra presencia y entusiasmo darles un mínimo de la brillantez que tal celebración merece.

Hoy nos complace ofrecerlos a través de estas páginas, casi medio siglo de vida de nuestra Asociación. Hemos realizado en atención a vosotros un esfuerzo exhaustivo para llegar a su culminación, tanto para compilar los ejemplares dispersos, cuyas portadas reproducimos, como para coordinar lo antiguo y lo actual y hacer de la Re-

vista un libro antológico que pueda servirlos a todos como permanente recuerdo.

Para vosotros, los asociados "veteranos", será motivo el hojearlo de recuerdos nostálgicos que os actualizarán alegrías y tristezas habidas en las diferentes etapas de vuestra vida; para los que han venido a fomar parte de nuestra Asociación más tarde, tendrá la curiosidad histórica que refleja la vida de una entidad en media centuria.

A unos y a otros deseamos os sea grata su lectura y al propio tiempo os sugiera como un tema de meditación. Pensad en las vicisitudes porque ha tenido que pasar vuestra Asociación a través del tiempo. Como junto a épocas de esplendor y gran espíritu corporativo han existido otras (las menos afortunadamente) de crisis y transiciones, producto de hechos que hacen la historia unas y desconexión de los propios elementos rectores en otras, pero en toda situación crítica y en los momentos necesarios ha surgido la providente intervención de San Vicente, poniendo en nuestro camino los hombres que habían de aportar los medios para seguir ofreciéndole, en actos en su honor la más profunda devoción y fidelidad.

Es necesario de que nos capacitemos todos los hombres, de lo poco que valemos individual o colectivamente si hacemos almoneda con las riquezas que puso Dios en nuestra alma, si esos intereses que son el bien y la verdad no los aplicamos a hacer proliferar las virtudes del espíritu en nuestros hermanos que no las conocen o las han olvidado, la gran tarea que fue la vida de San Vicente Ferrer.

Al pasar estas páginas leed en ellas, no solamente los textos que se contienen, ni los fotografados que las ilustran, penetrad más profundamente en lo que cada año que representan esas portadas, eran para la Asociación. En los directivos y asociados que posibilitaron la continuidad de la tradición en el Altar del Tossal, y hoy estarán gozando de la visión del Santo allá en los cielos, en los que actualmente viven y cooperan desde siempre en su peregrinaje humano por la tierra a la sombra del hábito del insigne taumaturgo y rogad al mismo para que encienda en esas juventudes que han de ser nuestros herederos, una chispa tan solo de amor y devoción a él, para prender con ella la antorcha con que nos han de relevar en esta tarea sagrada de mantener el culto y la devoción al glorioso San Vicente Ferrer.



Postal Olímpica

85

Es una de tantas y buenas amistades con que nos cartean y que muy a menudo relatan sus actividades desde lejanos países.

Pero como la excepción es proverbial, en este caso nos vino, diremos, que providencial e inesperada.

Una casi olímpica mirada (!) acompañó la recién llegada pieza a nuestra mirada y manos.

Postal desde tierras aztecas de amigos allí llegados en visita familiar.

Abigarrado conjunto de un altar desbordante de hojarasca, estructuras arquitectónicas, policromías, imágenes...

Ibamos, tras leer su título —Nuestra Señora del Rosario, Puebla, pue., México—, a empezar a extasiarnos viendo y admirando tal ampulosidad en la Virgen de ahuecadísimo manto de tono azul oscuro enmarañado, cuajadísimo de bordados, con la gran luna cincelada a sus plantas, blanquísima toquilla que deja sólo la faz a la contemplación, el Niño ataviado con regusto extremeño..., pero no terminamos ni terminaríamos de quedarnos boquiextasiados ante la grandiosa magnificencia de tallas, dorados, columnas, cerámicas, lienzos, tallas, vidrieras e innúmeras ornamentaciones, todo un compendio de arte religioso pero con regusto arábigo-mudejar-oriental.

Entre la profusión de oro, mármol, alhajas, las filigranas de un esmerado cuidado, de un trato ferviente, algo así cual de miniaturista medieval el culto recio, espléndido.

Ibamos y volvíamos encontrando con gruesa lupa estos pormenores que a más de quedar parte eclipsados por el enfoque central los vamos perdiendo por la pausada pero ininterrumpida pérdida de la vista, cuando nuestro gozo se completó de inaudito.

En efecto afinamos las conclusiones y aclaramos la dedicación, el patronazgo de la Santísima Virgen.

Arriba, en el segundo cuerpo del baldaquino si en su parte oscurecido por la hornacina y altura en que se encuentra un rayo de sol penetrando por los historiados ventanales nos dio la buena nueva al reverberar sobre su hábito blanco la presencia de Domingo de Guzmán.

Al pie el can con su antorcha llameante símbolo



del Santo nacido en Caleruega. Y ¡cómo gozamos al descubrir cerca de él las gráciles figurillas entre varios santos de la Orden de Luis Bertrán y Vicente Ferrer!

Cada vez que volvemos a fijarnos sobre el pedestal donde emergen estos nuestros santos nos parece oírle con mezcla de acento mexicano y habla huertana valenciana una expresión cariñosa y reconfortante.

Algo así como con arrebatada elocuencia reconvenirnos y desde estas tierras que si no fueron holladas con su paso si lo han sido por sus hermanos de religión.

Una mirada y una oración serán el cierre momentáneo, y a cuantos lugares hayan llegado las fundaciones dominicanas y con ellas la fama y prodigios de este valenciano nacido en un 23 de enero en esta Valencia que nunca podrá dejar de venerarle, el deseo y promesa de ir a postrarnos en emotiva peregrinación.

F. LLOP BAYO